

ECONOMÍA,
POLÍTICA
Y DIOS

Domingo 29^o A

ECONOMÍA, POLÍTICA Y DIOS

Domingo 29º A

RITOS INICIALES

Monición de Entrada

Hay una expresión que suena mal, porque le damos una mala interpretación, cuando decimos " vivir como Dios ". Sin embargo, éste debiera ser nuestro ideal como cristianos: vivir como Dios, actuar como Dios, amar como El nos ama.

Dios cuenta con nosotros para realizar su plan salvador; somos sus manos y sus pies, sus ojos y su corazón. Nuestra vida debe ser un espejo que refleje lo mejor posible la imagen de Dios, como fue la vida de Jesús: fiel reflejo e imagen perfecta de Dios entre nosotros.

La Eucaristía nos reúne cada domingo para hacer nuestro el modo de ser y de vivir de Jesús. Asimilamos su Palabra y su Cuerpo, como alimentos para transformar nuestra vida entera.

Canto.

Saludo del Sacerdote.

La alegría de Dios, Padre de Jesucristo, que está presente en nosotros por el Espíritu. esté hoy y siempre con todos nosotros. Amén.

PEDIMOS PERDON

Es el momento del perdón. Una vez más, vamos a acercarnos confiados, porque el Señor siempre nos perdona.

Monitor.

* Nos cuesta escuchar tu Palabra, porque muchas veces nos resulta dura y molesta. **Perdón, Señor.**

* Tus Enviados nos recuerdan tu Mensaje , pero muchas veces nos duele y hablamos mal de ellos aunque nos proclaman tu Verdad. **Cristo, perdónanos.**

* Porque escuchamos tu Palabra a nuestra manera y queremos servirnos de ella y opinar y actuar a nuestro gusto. **Perdón, Señor.**

Sacerdote.

Dios Todopoderoso tiene Misericordia de nosotros, perdona nuestras pecados y nos lleva a la Vida Eterna.

Y os doy la señal de su perdón, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **A m é n.**

GLORIA .

Dios siempre perdona. pero quiere que nos sintamos arrepentidos y que le demos las gracias. Lo hacemos rezando unidos el gloria. (Cantando).

O R A C I Ó N

Danos, Señor, entrañas de amor.

Señor, danos entrañas de misericordia
ante toda la miseria humana,
inspíranos el gesto y la palabra oportuna
frente al hermano solo y desamparado;
ayúdanos a mostrarnos disponibles
ante quien se siente explotado y oprimido.
Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto
de verdad y de amor,
de justicia y de paz,
para que todos encuentren en ella
un motivo para seguir esperando.

Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

ENCUENTRO CON LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Monición.-

Dios ayuda a los dirigentes de los pueblos para que lleven a buen fin su tarea en favor de todos.

Lectura del Profeta Isaías. 45,1. 4-6

Así dice el Señor a su Ungido, a Ciro,
a quien lleva de la mano:
Doblegaré ante él las naciones,
desceñiré las cinturas de los reyes,
abriré ante él las puertas,
los batientes no se le cerrarán.
Por mi siervo Jacob,
por mi escogido Israel,
te llamé por tu nombre,
te di un título, aunque no me conocías.
Yo soy el Señor y no hay otro;
fuera de mí no hay dios.
Te pongo la insignia,
aunque no me conoces,
para que sepan de Oriente a Occidente
que no hay otro fuera de mí.
Yo soy el Señor y no hay otro.

Palabra de Dios

A C L A M A C I Ó N.

Levantamos nuestros ojos al Señor y le pedimos que abra nuestro corazón, para poder escuchar y acoger su Palabra.

Respondemos todos con esta Aclamación :-

Todos "Queremos escuchar tu Palabra, Señor".

Se oye la voz del Señor en toda la tierra.
Se ve la huella de Dios en muchos corazones.
La Palabra del Señor marca el camino de la vida,
ilumina la oscuridad y llena de valentía al que lucha.

Todos. - Queremos escuchar tu Palabra, Señor.

De norte a sur, de este a oeste,
en el mar y en la tierra se oye tu Palabra.
Te damos gracias, Señor, de todo corazón
en la Comunidad Cristiana.
Te damos gracias en la oficina,
en la universidad y en la fábrica,
y en la tarea sencilla de cada día

Todos. - Queremos escuchar tu Palabra, Señor.

SEGUNDA LECTURA.

Monición.-

La proclamación de la fe no debe ser sólo cosa de palabra. sino que debe acompañarse del ejemplo.

Lectura de la Carta a los Tesalonicenses 1, 1-Sb

Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los Tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. A vosotros, gracia y paz.

Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones.

Ante Dios, nuestro Padre, recordamos sin cesar la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y el aguante de vuestra esperanza en Jesucristo nuestro Señor.

Bien sabemos, hermanos amados de Dios, que él os ha elegido y que cuando se proclamó el Evangelio entre vosotros no hubo sólo palabras, sino además fuerza del Espíritu Santo y convicción profunda, como muy bien sabéis.

Palabra de Dios.

ALELUYA.

E V A N G E L I O

Monición.

La pregunta que le hacen a Jesús no es para saber la verdad, sino para hacerle caer en la trampa.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. 22,15-21

En aquel tiempo, los fariseos se retiraron y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta. Le enviaron unos discípulos, con unos partidarios de Herodes, y le dijeron:

- Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie, porque no te fijas en las apariencias. Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no?

Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús:

-¡Hipócritas! ¿por qué me tentáis?

Enseñadme la moneda del impuesto.

Le presentaron un denario. El les preguntó:

-¿De quién son esta cara y esta inscripción?

Le respondieron:

- Del César.

Entonces les replicó:

- Pues pagadle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

Palabra del Señor.

Guión de Homilía.- Economía Política y Dios

De este Evangelio se han sacado, a lo largo de la historia, las conclusiones que cada uno ha querido. Posiblemente es uno de los Evangelios más manipulados en todos los tiempos.

Tanto por la parte civil, política o económica, como por parte de la Iglesia, cada uno ha tratado de arrimar el ascua a su sardina.

Todos intentamos buscar en el Evangelio argumentos para defender lo que nos interesa y, al mismo tiempo, atacar lo de los demás. Pero el evangelio no es un recetario para la solución de los problemas personales, sociales, políticos, ni religiosos.

Está claro que Jesús no propone ningún sistema de organización social concreto - político, económico, científico... Aquí vendría bien aquello que se dice: " pide a Dios que bendiga tu trabajo, pero no que te lo haga ".

Y no se trata únicamente del estado y de la iglesia. Esto mismo sucede a nivel personal.

Cuando decimos que la Iglesia no debe meterse en política, es porque no hace nuestra política; no defiende nuestras ideas.

Cuando pensamos que la Iglesia debe encerrarse en lo suyo, en la sacristía, y hablarnos sólo de Dios, es porque va contra nuestros intereses personales, económicos o políticos.

También a nosotros nos puede decir Cristo, lo que respondió a los partidarios de Herodes: ! Hipócritas ! ¿ Por qué me tentáis ?

ORACIÓN DE LOS FIELES.

Vamos a pedir por todos los que viven junto a nosotros, y a los que alguna vez hemos podido hacer mal o molestarles en la convivencia diaria.

1:- Pedimos por los niños pequeños e indefensos que viven junto a nosotros, para que tengan una infancia feliz y en paz.

Roguemos al Señor.

2:- Pedimos por los jóvenes que tienen toda una vida por delante, para que sean fuertes y aprendan a enfrentarse a la realidad de la vida con ilusión. : **Roguemos al Señor.**

3:- Pedimos por los que están en la flor de la vida y por los adultos, para que busquen el bien de los demás y no se sientan nunca solos.

Roguemos al Señor.

4:- Pedimos por nosotros mismos, para que niños, jóvenes o adultos, sepamos respetar a todos, y colaborar, para que en esta sociedad sea más agradable la convivencia. : **Roguemos al Señor.**

Oremos:- Te pedimos todo esto, mientras vienen a nuestra boca otras peticiones personales que cada uno te presentamos.

A m é n.

R I T O D E O F R E N D A S

O R A C I Ó N S O B R E L A S O F R E N D A S.

Junto con el pan y el vino,
recibe, Señor, nuestro sincero deseo,
de colaborar para que reine la armonía.
Queremos vivir en paz y ser felices.
Queremos convivir en paz:
en nuestras familias, en nuestro barrio
y en toda la sociedad.
Te ofrecemos nuestros buenos deseos,
pero pedimos fuerza y protección.
Ayúdanos, amigo, Jesús.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

- El Señor esté con vosotros
- Levantemos el corazón
- Demos gracias al Señor Nuestro Dios ...

PREFACIO:-

Te damos gracias, Dios y Padre Nuestro,
porque a través de tu Hijo Jesús,
has querido compartir
las alegrías y los sufrimientos de los hombres.
Durante su vida en esta tierra,
recorrió los pueblos de Palestina,
anunció las Bienaventuranzas,
ayudó y socorrió a los enfermos,
y estuvo al servicio de los pobres y necesitados.
Le seguía una gran muchedumbre
y los atendía con amor y cariño.
No sólo llamó bienaventurados a los pobres,
a los que sufren, lloran, padecen hambre,
son perseguidos por causa de la justicia,
sino que también Él fue pobre,
lloró y fue perseguido
hasta ser condenado a muerte
y ser ajusticiado en una Cruz.
Por eso es el Bienaventurado entre los Bienaventurados.
Nosotros ahora, nos unimos a los Santos,
y a la personas de buena voluntad
para entonar un himno de alabanza
diciendo:

- Santo, Santo, Santo

CONSAGRACIÓN:-

Te damos gracias, Señor,
porque has querido que tu Hijo
al venir a este mundo,
no viniese en el grupo de minorías privilegiadas,
sino que fue solidario del pueblo,
de las personas sin posición ni dinero,
pero con ansias de libertad y fraternidad.
Con su forma de vida
destruyó las barreras del odio
e hizo realidad la justicia y la verdad.

Envíanos tu Espíritu
para que santifique este pan y este vino
y se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Jesús.

Jesús, antes de sufrir la Muerte de Cruz,
quiso dejarnos la prueba suprema de su Amor;
sentado a la Mesa con sus amigos
tomó un pan de la Mesa, lo bendijo
y se lo repartió diciendo:

- Tomad y comed todos de él

Acabada la Cena, tomó una copa de vino,
te dio gracias de nuevo,
y se la pasó de mano en mano diciendo:

- Tomad y bebed todos de ella

- Este es el Sacramento de nuestra Fe

PRESENCIA:-

Recordamos, ahora, su Pasión, Muerte y Resurrección,
y tenemos presentes, las Bienaventuranzas
y las promesas de su Reino.

Ayuda al Papa y a los Pastores de la Iglesia.
que no quieran ser poderosos ni importantes,
sino un grupo de gentes sencillas, como Jesús.

Que las Bienaventuranzas
no las entendamos como un milagro,
algo mágico en manos de Jesús,
y que solucione nuestros problemas,
sino como un programa de vida
que debemos ir realizando poco a poco,
y tenemos que ir consiguiendo
con el esfuerzo de todos.

No te olvides de los necesitados
de los pobres, de los que sufren y lloran.

Recuerda a tus hijos y
a todos los que mueren cada día.

Ahora, junto a María, los Santos,
y todos los que luchan en favor de la justicia,
brindamos con el pan y con la copa,
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús
diciendo:

- Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ

Padre Nuestro:-

A menudo te pedimos: "Danos hoy nuestro pan de cada día". Pero muchos siguen muriendo de hambre. No basta con rezar. Es necesario poner manos a la obra y conseguir el pan para todos. Todos juntos decimos: - **Padre Nuestro**

La Paz:-

Tú dijiste: "Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los hijos de Dios". Nosotros queremos la paz, pero a veces no trabajamos mucho por conseguirla. Hoy queremos la paz para todos.

- **Que la paz del Señor esté siempre con nosotros**
- **Como amigos y hermanos nos deseamos la paz.**

Comunión:-

Hemos pedido pan para todos y paz para todos. Jesús nos invita ahora a su Comida, a su Comunión y quiere que participemos en ella unidos y en paz.

- **Dichosos por haber sido invitados a su Mesa**
- **Señor no soy digno de que entres en mi casa**

Con la fuerza de tu Cuerpo y de tu Sangre,

Con la luz de tu palabra,
con la fuerza de tu cuerpo y de tu sangre,
queremos, Señor, es nuestro deseo,
hacer un mundo nuevo y una historia distinta.

Queremos hacer un mundo
donde no haya explotación, ni clases,
ni discriminación, ni pobres y ricos:
un mundo de iguales.

Queremos un mundo solidario,
sin niños abandonados,
sin ancianos desamparados,
sin jóvenes y adultos maltratados por la vida:
un mundo donde nadie se sienta solo.

Queremos un mundo limpio,
sin ruidos, sin suciedad, sin contaminación,
sin guerras, ni terrorismo, ni catástrofes,
sin armas, sin miedo, sin recelo:
un mundo hermoso.

Queremos un mundo cálido,
que sea la casa de todos,
donde todos seamos y disfrutemos de ser hermanos,
que sea como una gran familia,
tu familia Señor,
la gran familia humana
que se goce de llamarte Padre.

